



“En los últimos cinco años la cultura de los huertos urbanos se ha reinventado de la mano de la comunidad”

Entrevistamos a **José Luis Fernández Casadevante (Kois)**, responsable del Grupo de Trabajo de Huertos Urbanos impulsados por la Federación de Asociaciones de Vecinos de Madrid y ponente en el Seminario “Oportunidades de empleo en la distribución y demanda de productos ecológicos”

¿Cuál es el origen de los “huertos urbanos” en Madrid?

En su origen, igual que Toledo y otras ciudades árabes, Madrid se situaba junto a la Vega de un río en la que había agricultura. Esta desaparece con la expansión urbana y la industrialización. En los 80 reaparecen los huertos informales en el área metropolitana y desaparecen a finales de la década, de la mano de las primeras políticas públicas y el desarrollo urbano. En los últimos 5 años es cuando estos se han reinventado de la mano de asociaciones vecinales, locales o ambientalistas jugando diversos papeles como la recuperación de espacios degradados, la educación ambiental o la cohesión social.

¿Cómo “se crea” un huerto urbano?

Lo explicaré con detalle en el Seminario, pero muy resumidamente: localizar un espacio susceptible, ver si hay posibilidades de avanzar hacia una cesión, *okuparlo* o incluso ambas cosas. Para llegar a este punto debes tener un grupo motor; lo difícil no es plantar, sino organizar a la comunidad para que gestione cotidianamente un espacio compartido.

¿Hay una “cultura de los huertos urbanos” cada vez más amplia en nuestro país? ¿qué beneficios sacan las personas de los huertos?

Parece que la cultura se empieza a consolidar ahora, llegamos con mucho retraso respecto a otros países; en todo caso, las personas suelen buscar:

- Recuperación para el uso activo e intenso espacios degradados o con una percepción social negativa.
- Aumentar el interés y la responsabilidad por el buen uso y mantenimiento de las zonas verdes del barrio.

III CICLO DE COOPERATIVISMO DE CONSUMIDORES Y USUARIOS

cursos, seminarios, talleres...

marzo-septiembre 2011



- Experiencias de participación ciudadana novedosas e inclusivas, ya que atraen perfiles sociales más diversos y heterogéneos.
- Generación de nuevos espacios de encuentro y convivencia, que promueven la identidad barrial y el sentido de pertenencia.
- Una alternativa de ocio. Los huertos urbanos se pueden convertir en una alternativa intergeneracional de ocio, que resulte atractiva a personas de todas las franjas de edad y procedencias.
- Espacios privilegiados para una educación ambiental significativa, fomentando la reflexión y la implicación ciudadana hacia la sostenibilidad.
- Promover hábitos de vida saludables y servir de puente con cuestiones como la alimentación y la producción agroecológica.

¿Qué papel deben jugar las administraciones a la hora de impulsar los huertos urbanos?

Idealmente poner en marcha políticas públicas que potencien la acción de la sociedad civil, ofrecer un marco regulatorio que sea participativo y permita consolidar con calidad estas iniciativas. Avanzar hacia una comprensión compleja del potencial que pueden jugar estos espacios en la planificación urbana ante las crisis en las que estamos inmersos (ambiental, económica, alimentaria, energética...).